

De domingo a domingo

2º Domingo de Adviento

Ciclo B

10 de Diciembre de 2017 | Año 20 | Número 1007

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



* Con Jesús siempre estás de estreno. Su novedad nunca se agota. Crees que lo conoces y de nuevo te sorprende. Le pasó a Marcos cuando escribió su evangelio; todo lo de Jesús le sabía a novedad. Pasa a todos los que se acercan a Jesús; no es de extrañar que vayan de comienzo en comienzo.

* También a Juan Bautista lo de Jesús le supo a nuevo, muy nuevo. Y eso que la gente acudía a él en masa al desierto, donde él vivía, a buscar unas respuestas que no hallaban ni en Judea ni en Jerusalén. En Jesús percibió la novedad y belleza del Espíritu. Y

se dedicó a prepararle caminos como quien desata las sandalias del novio. Juan dejó paso al Amor.

* Y tú, ¿qué? Quizás estés buscando respuestas, quizás necesites encontrarte con personas, que te ayuden en los caminos del Espíritu, quizás te encuentres cara a cara con Jesús. ¡Qué alegría!
¡Qué novedad!

Para pensarlo

Pon un desierto en tu vida. Busca espacios de soledad y tiempos de silencio. Prepárate para las sorpresas de Dios.

ADVIENTO

Mira sin prisa a las personas que te rodean. Visualiza sus rostros y pregúntate qué caminos te están abriendo para que Jesús venga a tu vida.



Para saber

PARROCO:
sacerdote que dirige y sirve a una parroquia

Minutos de Sabiduría

Desarrolla la parte humana de tu persona.
No vivas sólo de manera vegetal o animal, instintivamente.

Desarrolla la parte humana de tu persona.
Procura conocer la verdad de tu origen y de tu destino, utilizando tu pensamiento para conocerte cada vez más.

Por poca cultura que tengas, tú posees una inteligencia capaz de razonar y pensar.



Para pensar

Aunque supiese que mañana se acababa el mundo, yo de igual manera plantaría mi manzano.

Detrás de las palabras

El capellán

Un capellán, cuentan, se aproximó a un herido en medio del fragor de la batalla y le preguntó: - ¿Quieres que te lea la Biblia?

- Primero dame agua que tengo sed, dijo el herido.

El capellán le convidó el último trago de su cantimplora, aunque sabía que no había mas agua en kilómetros a la redonda.

- ¿Ahora?, preguntó de nuevo.

- Primero dame de comer, suplicó el herido.

El capellán le dio el último mendrugo de pan que atesoraba en su mochila.

- Tengo frío, fue el siguiente clamor. Y el hombre de Dios se despojó de su abrigo de campaña pese al frío que calaba y cubrió al lesionado.

- Ahora sí, le dijo al capellán. Habla de ese Dios que te hizo darme tu última agua, tu último mendrugo, y tu único abrigo. Quiero conocerlo en su bondad.



Para reír

La pereza es la madre de todos los vicios, y como a la madre hay que tenerle respeto...

Para dar a conocer a Dios no se necesita solamente conocer la Biblia, sino vivir de la forma que Jesús nos enseñó, si deseas que otros conozcan de quien te lo ha dado todo, debes darles todo para que ellos crean en las bondades de Dios.

Así mismo, debemos vivir como vivió Cristo para atesorar un tesoro en el cielo, y reunirnos nuestro creador en quien hemos creído.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Publicidad

A no ser que estuviera uno dotado de una especial perspicacia, no había nada en el Maestro que pudiera considerarse fuera de lo ordinario. Si las circunstancias no eran para menos, el Maestro podía asustarse y deprimirse. Podía reír, llorar y encolerizarse. Disfrutaba con la buena comida, no le hacía ascos a un par de copas, e incluso se sabía que era capaz de volver la cabeza al paso de una mujer bonita.

En cierta ocasión, un visitante se lamentaba que el Maestro no era un "hombre santo" a lo cual un discípulo replicó:

- "Una cosa es que un hombre sea santo, y otra muy distinta que a ti te parezca santo".



Palabras sabias

En diciembre por sol que haga no dejes tu capa en casa

Cada semana, una semilla

Amigo

Te amo no sólo por lo que eres, sino por lo que soy cuando estoy contigo.

Te amo no sólo por lo que has hecho de ti mismo, sino por lo que estás haciendo de mí.

Te amo porque has hecho más de lo que cualquier credo logró para hacerme bueno y más de lo que los afanes de cualquier fe hicieron para hacerme feliz.

Lo has hecho sin tocarme, sin una palabra, sin una señal.

Lo has hecho siendo tú mismo. Quizá, después de todo, eso es lo que significa ser Amigo.



Palabras de vida

Porque él (Dios) se deja encontrar por los que no lo tientan, y se manifiesta a los que no desconfían de él.

Palabras de aliento

Aunque haya problemas y los peligros acechen, y montones de cosas puedan salir mal, el mayor de los riesgos es dejar de hacer lo que debe ser hecho.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 40, 1-5

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle: que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados.

Una voz grita: En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.

Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos -ha hablado la boca del Señor-.

Súbete a lo alto de un monte, heraldo de Sión, alza con fuerza la voz, heraldo de Jerusalén, álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: aquí está vuestro Dios.

Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza, su brazo domina. Mirad: le acompaña el salario, la recompensa le precede. Como un pastor apacienta el rebaño, su mano los reúne. Lleva en brazos los corderos, cuida de las madres.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 54

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.»

La salvación está ya cerca de sus fieles y la gloria habitará en nuestra tierra.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo.

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

Hacedle rectos los caminos

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 3, 8-14

Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años y mil años, como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados y la tierra con todas sus obras se consumirá. Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser nuestra vida! Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos consumidos por el fuego y se derretirán los elementos. Pero nosotros confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con Él, inmaculados e irreprochables.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 1. 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el Profeta Isaías: Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos.

Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados.

Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

«Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»